

ALDOVRANDO SE ENCUENTRA CON UNOS BURROS



Aldovrando, recordando el dicho de “quien lengua tiene a Madrid viene”, se ha presentado en Madrid con esta pegatina sobre su jersey verde al lado del corazón. Espera que el triunfo sea grande y estupendo, porque la respuesta ha sido tan tremenda y buena (además de que la mayoría silenciosa, la que no sale por miedo), está con ellos. El gobierno “moloso”, animado por la prensa sátira, al instante se saca de la manga la carta de negar y agravar esa cierta noche oscura de cristales rotos intentando aterrar, reprimiendo y atacando, pues su derrota debe ser triunfo inesperado como sea; ya que, si no se presentan apresados, o malheridos quejándose con esfuerzo, no valdrá un ápice su trabajo.

Yo no me explico, se dice Aldovrando, cómo estos números del orden y represión, no se unen a las marchas del pueblo llano y en vez de defender la nebulosa de la democracia y sostener a Caco y a ese conjunto de estrecheces llamado Pesebre, salen en defensa de la Dignidad de un pueblo, contribuyendo a la victoria y socorriendo al ciudadano, no pisoteándole.

Al pasar no muy lejos del Congreso, oye a alguien que comenta: “ved allí, a los reznos, larvas de garrapata que viven parásitos y que lo único que saben hacer es la rosca, echarse a dormir en cualquier parte, aunque sea incómodamente”.

Otro, recordando al nuevo zar ruso, dice que “los Gigantones” siempre usarán la fuerza del mal y el bélico clamor de las armas para realizar sus deseos de matar, reprimir y subyugar. Este, de rota batida, se ha anexionado Crimea; el otro, de mal perder, llena los países que pisotea, de crimen y oprobio.

Mirando al cielo de Madrid en el que nunca hay estrellas, le pregunta a un manifestado que si él cree que estas manifestaciones servirán de algo, pues han sido tantas y todas se las han pasado los Molosos por el forro del sobaco de mono que les impregna y embellece. El le dice que sin jactancia, a mi modestia, él cree que sí. Que es la legítima de nuestros abuelos generosos y nobles que mandaron a los Burros al cielo, y al ser humano, Hombre y Mujer, les indicaron el punto fijo de su sitio en la Tierra y su puesto, no maniatados, ni emborrachos de corona y cetro.

Sin jactancia, esta ha sido una manifestación de las mejores, con verdadero sentido de dignidad y fraternal salero, aunque siempre, y al final, la legitimidad del gobierno sea esperar a maniar y apresar sus hijos, y hacerles como en aquel entonces por los Molosos tan deseado, de “ir, cogerles y caparles” haciendo dogma con la iglesia

tal barbarie. Y, para colmo, siempre tienen suerte, pues se les aparece la virgen de tejas abajo, o se les muere un hombre bueno, que su heredad la tiene en el cielo, no como ellos que las tienen en las Islas Caimán, en Suiza, o en el Delta del Ebro.

El manifestado le para, y le dice que si la democracia no es generosa y noble, y perdona a sus jóvenes sus diabluras cometidas, además, por nobles y solidarias causas, es que hay muchos Burros en este suelo, A la opinión del pueblo yo me atengo, y no a la maldiciente prensa, que su dicha es lograr que su Rebusno les saque con bien y con regalos, dando chasco y buen chasco al pueblo.

DIN, DON, DAN

Gerineldo Fuencisla, reportero y periodista por libre, que como el mismo dice “he conseguido, como todos, mi título y diplomas en cátedra de Rebuzzos”, comprados por Internet y en el madrileño Rastro, que estuvo en primera fila en las batallas de Irak y las de Afganistán, donde olvidó la pasta de dientes, y un kilo de condones, que no llegó a usar, y que aparece en el Writer Almanac, Almanaque de Escritores, universal, ha ido a visitar Cebreros, villa de la provincia de Avila, lugar de nacimiento del expresidente muerto más que en olor de santidad, aniquilado por el Alzheimer y sepultado en su catedral como un santo.

Antes de llegar a Cebreros, pasando el río Alberche, se acercó a su orilla y orinó, quedando a gusto como Pedrarias Dávila, gobernador de Darien, que lo hacía en el istmo de Panamá.

Ha llegado a la plaza por ver qué hablan y dicen sus paisanas y paisanos. Ha visto un corrillo mujeres hablando separadas del corro, barraganas ellas todas, mujeres legítimas, pero de condición inferior a la de sus maridos, como ellas afirman, por causa de que ellas son hembras de parir hijos y amas de casa sin trabajo. Las oye decir:

Una: Ya dobló el cabo de Buena Esperanza. Parecía que iba a quedar como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas, y mira por donde todo ha sido a favor de su gallo, aunque con Alzheimer, favorable para su causa y del estado.

Otra: Pese a quien pese, todo el recorrido de su muerte ha sido un espectáculo majestuoso. Primero, el castrense, con salvas de honor en escala de colores. Después, un acto grande de mística franquista bajo palio.

Otra: Ver a los grajos del gobierno delante de su tumba tiene vitola, facha o aspecto de una persona. A mi me ha recordado como cuando mi abuelo arrojó en la Mambla, montecillo aislado en forma de teta, antiguos sepulcros de piedra, de Ortigueira en Galicia, un burro muerto, y, al instante, aparecieron buitres para arrancar de él su provisión y alimentos.

Otra: Daca el gallo, toma el gallo, sólo quedan las plumas en la mano.

Otra: Por las palabras del arzobispo él ha quedado como el eslabón a modo de martillo de las armas de chispa, el cual, al golpear en el pedernal, prenderá fuego al cebo de la cazoleta.

Otra: Uno de los operarios que arrastraba el cemento para tapar la tumba dijo que el tuvo una sensación no molesta, que, en un principio le iba a ocasionar risa convulsiva, pero se contuvo sintiéndose ligeramente tocado como por un genio o un aliento divino.

Otra: Pues sí es verdad, que a mi me ha dicho un curita que ya está montado el milagro. Que el arzobispo está preparando un escrito para su beatificación y que enviará a Roma por avión de la AT-4, en Madrid.

Gerineldo, se da la vuelta y marcha sin decir adiós, como había hecho antes, al encontrarse con las mujeres, sin decir hola.

Las campanas de un reloj tocan un din, don, dan (bis). Las puedes oír aunque en este instante pasa el camión de las basuras.



Dana Michele

NUESTRAS VACAS SAGRADAS

No sé donde he leído que “nuestros políticos son como las vacas sagradas de la India”; y, viendo la foto que me envía mi amiga Dana Michele, no tengo más que decir que Sí. Esta imagen y la puerta del Congreso, en Madrid, nos viene a decir lo mismo, no teniendo que cambiar ni a los leones, pues estos no son más que mansos borregos, y bien les vendría un abrazo, un beso, como el del buey y la vaca figurados, y a nosotros, el pueblo, que somos la vaca de la boda, que servimos de diversión o hacemos el gasto, poner la mano debajo de las barbas, por caricia o burla.

¿Rugen, acaso? Oíd y mirad como tuercen la boca con un reír descompasado los que están dentro.” Más bien Rebusnan”, dice un jefe Onagro, pareciendo que llora.

La miseria, a las puertas de la vida de la India, es la misma que a la puerta del Congreso. Es la misma miseria global que los ricachones presentan en punto serio en reuniones y congresos, riéndose de ella como se ríen las “marujas”, como dice Ovidio al hablar de la risa de las mozuelas, “que es como Rebuznar a lo Jumento”.

Así es, de seguro, lo sabemos, y no hace falta ir a ningún telediario, pues la televisión no es más que la lerda pollina atada a la escabrosa tahona de la política de estado, y sus noticias idénticas al Rebuzno del Asno, y yo sospecho que es lo único que entienden los majaderos tapándose la boca.

Aquí, en la foto, como en las protestas de los “Dignos e Indignados”, sólo se salva el pueblo, y los productos de la Tierra, claro. Tierra que nunca creará, porque no va con ella, en dioses, semidioses, la cristología y sus cuentos, repletos de embustes y patrañas con la mira puesta, como siempre, en embaucar a cuatro majaderos, que, aunque llegando dicen :” Voto a tal, que miente el tal bellaco”, les siguen, pues son maestros del robo al pueblo ,y, ellos, del cuento de dejarse robar para engordar a los bancos.



Ormond Gigli. 1960

POESIA DE RAMERIA

(Día Internacional de la Poesía de Ramería)

Con la misma devoción que The Poetry Brothel, Poesía de Burdel, en Nueva York, Usa, vamos a celebrar, aquí en Burgos, el próximo día 21 de este mes de Marzo, el Día Internacional de la Poesía de Ramería, en el que queremos hacer saltar la Poesía con el Verbo Amar en Clubes de alterne y casas de citas, expresando artísticamente lo bello del Sexo, mediante el Verso.

Con cierto aire del viento platanero, ese que sopla sin llegar a tener la violencia del huracán, pero es lo bastante recio para derribar los plátanos machos, llamados también bananos, guineos, dominicos, etc., hemos visitado todos los sitios que conocemos, donde las Rameras están dotadas de espíritu poético y reúnen las cualidades necesarias para embellecer las ideas y manifestarlas en forma conmovedora y artística. Les hemos dicho “acá venimos con porras (lo decimos con ambigüedad porque un caballero que nos acompaña se apellida Porras). Les hemos rogado que nos admitan entrar a recitar versos, y nos han dicho en los más de estos lugares, que allí se va a recitar el “mete y saca”, pagando cada uno la suya, y, después, darle gracias al olor y al sabor por haber comido la chirlomirra o el palomino en flor.

Después de patear las calles en atente bonete, con empeño, con energía, hemos tenido suerte. Hemos concertado con unas inquilinas de un piso de la calle santa Clara justo al lado de la iglesia de santa Clara, “Clara de nombre, más clara por su vida” según dice Tomás de Celano, que forma parte del Covento de las Clarisas, rama

femenina de los Franciscanos, bastante frecuentada, y donde se les regala huevos a las monjas, donde celebraremos la Poesía de Ramería en su salón comedor. Cual fue nuestra sorpresa que en el aparador de la entrada vimos un librito, que según dijeron es una joya: “Catálogo Japonés del Sexo (una llave a la cuestión sexual), del año 1930; un ejemplar de Els Borbons en Pilotes, de Valeriano y Gustavo Adolfo Bécquer; un ejemplar de Torres Eburnea (Artistas de la Tierra) , con poemas eróticos bellísimos, e ilustraciones brillantes de Carlos Blanco, que termina con esta sentencia “Testículos qui non habet Papa ese non potest”; también, otro librito: La Mejor Asignatura para no perder en el juego del dominó”, de 1943 (“50 reglas versificadas en ripios burlescos que las inventó y compuso el Licenciado de Salamanca Colás Vede. Justo al lado de este último libro, y como separa libros, hay una dulcera de vidrio con condones de varios colores.

Nos han recibido como en boquera, abertura en las heredades cercadas para que entre el ganado, dos mujeronas, de media estatura, gruesas, aunque flojas de carne, que enseñaban el sebo o manteca del pecho abultado y mantecoso. Sus bocas parecían de canalizo entre bajos fondos. Boca parecida a la del conejo. Nos dicen que son cinco, igual que nosotros. Que una de ellas es descendiente del conde de Claramonte. Que todas ellas, aunque con exceso de carnes, son unas furias en el sexo, como aquellos entes mitológicos, de las cuales la más nombrada es Medusa, cuya cabeza adorna la égida de Minerva.

La que llevaba la voz cantante, con una blusa de tela de seda, hacía quiebros con la voz en la garganta. Más al fondo, se oía un ruido producido por el movimiento de un líquido.

-Es el Water, dijo la compañera.

No había oscuridad en su estilo, como pasa en los clubes de alterne. Así pudimos ver el tártaro o sarro que aparecía en sus dientes. En este momento, aparecieron las otras tres. Eran casi iguales estas cinco ministras del culto al Sexo. Eran cinco lobas prietas en campo de carnes. Les enseñamos el libro del que íbamos a hablar y recitar. “Sin Más Acá Ni Más Allá.”, que se pasaron de una a otra. Les pareció interesante. La primera mujer que, en su momento, fue quien nos abrió, nos preguntó con cierta sorna:

-¿Cómo es que habéis elegido una casa de citas para presentar un libro de poesía de ramería?

Respondió “Pero”, un artista de calle:

-No nos gusta presentar nuestros libros o exhibir nuestro arte en salones, teatros o museos. Estamos contra todos estos poetastros, poetas ramplones, artistas chabacanos, que han conseguido sus títulos en cátedra de Rebuzzos, y están sometidos al Sistema.

Prosigue:

-Poetizar el sexo, hacer del pedo vela de alumbrarse, darle encanto y carácter poético al morterete para probar la fuerza de la pólvora seminal como se usan en las festividades y noches de boda, las bolas girando dentro de la boca, es lo que nos importa.

A esto preguntó la señora, cortándole:

-¿Traéis el tarugo para taparnos la boca?

Una curva interrogante recorrió cada uno de nuestros ojos. Ella continuó:

-Como los animales cortan la hierba con los dientes, nosotras cinco os la mamaremos a cada uno, una vez terminado el recital. Como un regalo, regla o modo que se observa para agradecer las cosas, en su sucesión natural, yendo cada una de nosotras al lugar que le corresponde.

Estas mujeres tienen muy buenas tragaderas, y para no dañar su gástrico, por si acaso, usan una bocal de plástico; a nosotros, nos pondrán condones. Ya hemos concertado, los cinco, usar los colores que forman la bandera Gay. Les cantaremos el trágala a ellas, abismando las bolas dentro del gástrico. Les diremos:

-Arribaos, torgadas, trabadas, torpes, admirables, estupendas, que todo lo tieso vuelva a su plano. Que almete y bonete hacen cosas de copete.

Ellas se verán como las pavas representadas en el escudo heráldico con la cola dentro.

POESIA EN UN TAPER

Nos hemos reunido toda la corte celestial de alumnos, mozas y mozos, que sufrimos a un profesor que, gracias al cual, no sólo conseguimos chuparnos el dedo, sino que, por el ardor y esfuerzo que empleó, consiguió de nosotros algo más que lo que pretendió Apuleyo con su Asno, dar con la cabeza en un pesebre y conseguir Título en la carrera del galgo.

Hemos quedado en el parque de Fuentes Blancas, en Burgos, auténtico basural para recreo y disfrute de familias, jóvenes y viejos. Vamos a ir al Monasterio de Cardeña, donde le gustaba ir a meditar y hacerse pajas de un modo malicioso, abalanzándose a su dios lleno de rabia, por no haber conocido mujer, ya que había perdido la virginidad en brazos de un sacerdote llamado Burro, cuando estuvo en el seminario.

Se llama Luis Pidal, que nada tiene que ver con aquellos “Pidales”, marqués-literato uno, Pedro José, asturiano; Alejandro, político y literato, hijo del anterior; Luis, literato y político, hermano del anterior; Ramón Menéndez, literato y filólogo, pariente de los anteriores; y Luis, hermano, y pintor, que a mi me gusta, mucho más que el pintor de Burgos, Marceliano Santamaría, un poco muermo.

Somos diez y comenzamos a andar viendo por delante traseros de cuadrúpedos.

-Son unos caballos de una cuadra de Cardeñajimeno, nos dice el que va detrás de la recua.

Un Sancho, como diría Luis, el pintor, quiso animar la marcha, y nos dijo preguntando:

-¿A que no sabéis lo que es una pata?

Respondió, pronto, el listillo Eduardo:

-La mujer del pato.

Reímos todos. Pero, Sancho contestó:

-No, qué Burros. La pata es, o sea, cualquier miembro que sirve de sostén y de órgano de locomoción jocoso festivo a los gansos.

Reímos más todos, buscando una base, un sostén, zócalo, pedestal o parte, sea lo que sea, piedra buena, piedra morena, piedra tejada, para apoyar nuestras risas. Otro fue y se meó junto a un tronco de árbol y plantas.

Cogimos, por entre las zarzas, un camino que tenía masas de uvas pisadas. Por entre las ramas había lana estambrada, como de un animal con pelo.

El “profe”, acompañado de dos chicas, caminaba como cuando se compone un verso, midiendo los pasos en dos, tres o más pisadas. Cada uno llevábamos un taper de

un pie de Castilla, o sea 28 centímetros aproximadamente. Todos íbamos confiados sobre buen pie. Más adelante, en El Carrascal, buscamos la base de alguna eminencia, edificio o cosa cualquiera donde descansar un rato, y probar de los postres de poesía que cada uno había cocinado. Daniela le decía al “profe”;

-A mi me da pena no poder descansar al pie de una montaña.

La sombra que nos daba una tornapunta salida oblicuamente del muro, nos hizo respirar. Sin ton ni son, Eduardo exclamó:

-El salario mínimo obligatorio para el ciudadano debe ser igual a los emolumentos que perciben los curas y frailes por las funciones que ejercen de cantamañanas o cantanoches. Y la congrua o renta que tienen por sus prebendas, entregárselas a los pobres.

-Tú sueñas el sueño del Burro, le contestó Arón. Tirar y tirar del palo de la noria, y ciego, teniendo delante la zanahoria.

Casi todos reímos, menos Bernardo que se había sentado en una piedra. El “profe” quiso corregir, diciendo:

-Esta es una salida de pie de banco, Arón.

Volvimos a reír todos, pues este profesor tenía la costumbre de terminar sus lecciones magistrales con esta coletilla; que por eso se le conoció y se le recuerda como don Pie de Banco.

Por el camino, habíamos visto piel de león, cierta planta herbácea anual; piel de liebre, especie de trébol; onquiles, cierta planta herbácea tintórea.

Levantados ya, y derechos sobre nuestros propios pies, y antes de alcanzar el Monasterio, abrimos los taper de uno en uno, y comenzamos a papear los versos que venían escritos en un papel, que envolvía los pastelitos, parecido al de los caramelos “pedruscos” que se compran en Zaragoza el día del Pilar.

Dijo el listillo, principiando él:

-Comamos grano, paja, forraje u otro alimento preparado que se da a los animales domésticos.

-De algún modo u otro, pastamos en el campo por pienso. “Pienso, luego existo”, de Descartes, dijo Candela. Ordenando:

-Empecemos.

1. Albaricoques atropellados: Sancho se puso tras su asno, y con él se defendió de la nube y pedrisco que sobre entrambos caía (Don Quijote). Y repartió los diez.
2. Bartolillos: En el automóvil de un hijoputa fuimos a visitar las ruinas de Atapuerca (Propio). Y repartió los diez.

3. Bizcochos: La naturaleza del enlace matrimonial se denomina Copulativa, que enlazan simplemente en e, y, ni, que (Propio). Y repartió los diez.
4. Castañas pilongas: al atardecer del 5 de mayo de 1821 la muerte sorprendió a Napoleón en cueros y cagando; como en 1521 les pasó a los Comuneros de Castilla, “en Abril, para más fechas”, como dice la canción (Propio). Y repartió los diez.
5. Borrachos: El reloj por que preguntas es mío, porque lo compré. No el huevo, que son tuyos y que ahora les tienes en la mano (Propio). Y repartió los diez.
6. Buñuelos de viento o pedos de lobo: No iré al entierro del conde de Orgaz por mucho que se empeñe El Greco. Toledo no merece la pena, pues es como una gallina ciega bailando con la familia de Carlos IV (Propio). Y repartió los diez.
7. Teta de novicia: “¡Cuántas veces, Señor, me habéis llamado, y cuantas, con vergüenza, he respondido, tocándome el Chumino” (Lope de Vega). Y repartió los diez.
8. Melindres de romería: “Palomas de los valles, prestadme vuestro arrullo. Prestadme, claras fuentes, vuestro gentil rumor” (Zorrilla). Y repartió los diez.
9. Café con azúcar: “Rompa el cielo en mil rayos encendido y con pavor horrisono cayendo, se despedace en hórrido estampido”(Herrera). Y repartió los diez.
10. El profe, mirando hacia el Monasterio: Que juzguen los corazones: si dios está en el cielo; el presente, el pasado, el por venir están en mi capullo. Y repartió los diez.

Con el ja ja caminando, nos encontramos frente al monasterio, viniéndonos a la imaginación cada una de las cuatro cáscaras en que se divide una nuez. En su fachada, sobresale un Santiago montado a caballo decapitando moros. Sus abades fueron siempre “brazo gitano” del Consistorio.

Don Pie de Banco, el profe, tomando actitud de galán y elegante, tirando una piedra tras de otra contra el monasterio, con extrema piedad de peregrino, y sentado sobre una piedra como cuando sentaban a los niños expósitos, preguntó a todos:

-¿De qué animal es el sonido del Cuac-Cuac?

-Del pato, contestamos todos. Respondiendo él:

-No, de los cuáqueros.

Ja,ja,otra vez. Y, al instante, le espetó Daniela:

-Profe, don Pie de Banco, la gracia no cala la piedra.

TAPETE MODELO DE CHICHA Y NABO

Distrajo a la mujer en su labor de dibujos calados hecha de hilos de oro, plata, seda, lino, algodón o cualquiera otra materia textil y flexible, haciendo un punto al derecho y dos aumentos a la vuelta siguiente trabajando como uno, pasando un punto sin hacer, trabajando juntos los otros dos y montando sobre este el anterior, como callandito, mi rey con gran silencio (no es menester que se diga con que objeto), atisbando cómo está su diosa, que introducía la aguja del ganchillo por doquier en encaje a punto de media.

El no pensaba si ella estaba en el campo o en la alcoba. Y va, ve y se dice:
¡Ecce Corina! ¡Que buen pienso se va a dar vuestro rey!

Ya se relame. Ya se acerca. Ya llega. Cuando va de Corina a apoderarse, pega un Rebusno tan tremendo que por fortuna le hizo a Corina tirarle a la cara el costurero dando chasco y buen chasco al reyezuelo, quien, confuso y aturdido, se retira renegando y haciendo juramentos, y a su Rebusno bendice Corina que la salva de verse apriapada sin quererlo.

El rey, en sus atrevidas aventuras, siempre lleva un paje llamado Príapo, a quien le ruega ahora que, con su lengua viperina, le haga hacer creer lo blanco negro, picando una cosa en historia, que tenga gravedad y trascendencia.

Príapo se atiene a lo mejor del hombre cuerdo, y va y le dice:

-Comienzo con ocho puntos, su Majestad, como Corina con su Tapete de Chicha y Nabo. Las vueltas impares son al derecho, terminando a ganchillo, cogiendo los puntos en un punto bajo del tapete con diez cadenas, por este orden: 4,3,3,3,4,3,3,3.

Vuelta:

-Que África comienza en los Pirineos es algo bien sabido por todos aunque tachen esta verdad en los libros de texto. Ya los Asnos de Europa esperan a los nuestros con ganas de saber cuales tienen la gloria en mayo de ocupar un pesebre por su Rebusnar y otras mil prendas.

Cinco puntos de la aguja izquierda sobre la derecha y empezando la vuelta desde el siguiente: Anochece aquí, y vemos al rey jugando a las tabas, solo, diciendo:

-Ya hay chanza, alegría con bulla y voces clamando por un puesto en Europa, sala o cuadra grande. Yo, el elogio del Rebusno a nadie, que de la chanza se alimenta la panza. La Musa de todas las naciones mueve en el aire una especie de pandero o cometa, sacudida, desenvuelta y de mal euro, mientras los perros muerden con los dientes el tiempo taratántara empleado en la ejecución de una cosa que todos hacemos.

El rey, cual mendigo holgazán y vagabundo, sigue hablando a los cuatro vientos terso, tirante.

Daniel de Cullá